

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
DEPARTAMENTO DE DRAMA

SAUDADE, PENA DE AUSENCIA QUE SE SIENTE ESTANDO LEJOS...

En el escenario se encuentra el esqueleto de una ventana. Un columpio. Cerca del columpio, un retrato de Adela que cuelga, un cenicero en el piso, y una caja llena de papeles. En otro lugar, reside un teléfono negro. Además.

ADELA ----- Muchacha joven vestida de novia.

JOSE FERNANDO ----- Muchacha mujer; viste en tonos rosados pantalón y camisa de frío, lleva una boina negra en la cabeza.

SOFIA ----- Muchacha joven; viste túnica ligera en rosa subido.

MAGDALENA ----- Muchacha joven muy bella; viste de rosa y lleva los cabellos recogidos en la nuca.

HECTOR ----- Joven alado; lleva túnica y alas en rosa ténue, una flauta de madera que no usa para nada, puede ser mujer u hombre.

Adela mira por la ventana. José fernando está en el columpio escribiendo cartas. Sofía y Magdalena viven junto al teléfono y ríen.

SOFIA ----- Te lo sueño porque ignoras los detalles y las señas.

MAGDALENA ----- No lo siento...

SOFIA ----- ¡Mi retrato en situación! Eso eres. Ahora siente esto que voy a sonarte. (LE MURMURA AL OIDO.)

MAGDALENA ----- ¡No! Sofía, por favor.

ADELA ----- No explico cómo pueden sonar en risa todo el tiempo.

SOFIA ----- Prefiero sonar en risa a estar observando, o mirando, o lo que hagas tú, o lo que hagan através de esa cosa.

SOFIA ----- Después de todo, me sueño Sofía y aunque me sonara Adela, sería Sofía.

ADELA ----- Perfecto. Respecto a, podríamos sonar extensamente.

SOFIA ----- ¿Respecto a?

ADELA ----- Respecto a eso de las sonaderas específicas incluyendo otras dichas sonaderas.

SOFIA ----- Da la casual casualidad que sueño lo que mis condiciones me permiten: me sueño Sofía.

ADELA ----- ¡Ah ja ja! Sofía de Sofía qué Sofía.

MAGDALENA ----- Por favor...

ADELA ----- Miserables sonaderas sonadas, todas sonadas, te quedas en la piel; en cambio...

SOFIA ----- ¿Qué? Extiendo mi cuerpo en un suelo insinuador, mi blando cuerpo de extremidades...abro...abro...y abro...Fernando...José Fernando..

ADELA ----- ¡Silencio o te rompo las células!

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

mdvs vs JMS
1081273
28-abn/186
c.1

- SOFIA ----- Desgarro tu utero.
- MAGDALENA ----- Por favor, no suenen de esa manera...
- SOFIA ----- De esa manera tus absurdas nalgas delanteras se convierten para mí en un increíble quezo de hoja.
- ADELA ----- Te regalo algo...
- MAGDALENA ----- Ya basta...
- SOFIA ----- Algo surgido de tus meditaciones excrementales, seguro.
- ADELA ----- Prefiero tener formas precisas.
- SOFIA ----- Vomito sangre. No te sonará. No va a Sonarte. No sonará.
- ADELA ----- ¡Mientes!
- SOFIA ----- No va a sonar.
- ADELA ----- No le conoces.
- MAGDALENA ----- ¡Basta! ¡Sueno basta! Me disgustan los crecendos mantenidos, me disgustan y me apenan...al menos no suenen de ese modo cuando me ven aquí presente. Si alguien sonara...
- SOFIA ----- ¿Quién va a sonar? Nadie va a sonar. Todo por sí. Si sonara un disgusto para tí, ¿no agradecerías el crecendo? Es una excusa estúpida...Vamos Magdalena, no tengo la culpa. Sonábamos en risa, ¿recuerdas? (A ADELA.) ¡Iblanera!
- MAGDALENA ----- ¡Sofía! No lamento estar en desacuerdo contigo esta vez. Siento la ventana, imagino deseos, y, risas sonando. No es actitud Sofía. (A ADELA.) Tampoco siento tu reacción como correcta.
- ADELA----- ¿Qué puedes saber? ¿Qué tanto sueñas de autoridades? Sientes e imaginas tanto que no me imaginas. ¿Qué te sientes tanto allí?
- MAGDALENA ----- Lo que tú, exactamente igual.
- ADELA ----- No es lo mismo.
- MAGDALENA ----- Y tienes razón, no es lo mismo.
- ADELA ----- ...soy iblanera...regreso a mi lugar...Continúa sonando en risa de risa, Sofía. No soy autoridad fuera de mis límites...
- MAGDALENA ----- No Adela, siénteme. Suénale Sofía, por favor. No regreses Adela. Ya has estado en ese lugar.
- ADELA ----- Sofía nada suena...
- MAGDALENA----- Reflexiona Sofía...espera, te acompaño, comparto tu espacio (SALE SOFIA.) ¡Sofía!...Voy Adela, pero no a la ventana...Siento que comprendes, lo siento. Vamos a sonar. Ya, ya, te ves muy bonita.
- ADELA ----- ¿Por qué me suena de José Fernando?
- MAGDALENA ----- En realidad no quiso hacerlo.
- ADELA ----- ¿Por qué me suena de él? No lo resisto.
- MAGDALENA ----- No es nada, no es nada. Vamos donde ella, ¿quieres? Vamos a sentir un arreglo, ya verás.
- ADELA ----- No quiero que vuelva a sonar de ese modo.
- MAGDALENA ----- Ven conmigo, no lo hará más. Ven.

Principio de la Sexta Sinfonía de Beethoven (primer movimiento). Entra Sofía con una canasta de flores las cuales reparte tirándolas a todos lados. Baila a la vez que tira las flores. Luego hace su entrada el alado Héctor con su flauta de madera. Sus movimientos son torpes por el escenario siguiendo a Sofía hasta que la misma hace mutis por el público. Se oye la voz de Magdalena llamando a Sofía; ésta sale a buscarla y hace mutis por el mismo lugar que la primera. Héctor ha quedado dando vueltas cerca y alrededor de José Fernando.

HECTOR ----- ¿Dibujas José Fernando?

FERNANDO ----- ¡Héctor!

HECTOR ----- Buenos días, José Fernando. ¿Me permites tus dibujos?

FERNANDO ----- Son cartas.

HECTOR ----- Tus dibujos favoritos. ¿Piensas enviar alguna?

FERNANDO ----- Sí, la he puesto en la caja. ¿La alcanzas? Gracias.

HECTOR ----- Puedo girar un rato en lo que la sientes.

FERNANDO ----- ¡Aquí! ¡Espera!

HECTOR ----- ¿Me sonabas José Fernando?

FERNANDO ----- Sí, sí. Solamente de camino. ¿Dónde vas?

HECTOR ----- Allí.

FERNANDO ----- Precisamente.

HECTOR ----- Dámela, dámela, dámela.

FERNANDO ----- No quiero sonar eso con exactitud. ¿Puedes desviarte un poco?

HECTOR ----- Todo depende, todo depende. ¿A qué lado deseas mi desviación, José Fernando?

FERNANDO ----- Esta carta fue dibujada para partir de Holanda.

HECTOR ----- ¿Cómo es eso, cómo es eso?

FERNANDO ----- ¿Qué?

HECTOR ----- La historia.

FERNANDO ----- Suena antes.

HECTOR ----- Insisto en la historia.

FERNANDO ----- Esta carta la dibujé para ser enviada desde un pueblecito cercano a Amsterdam.

HECTOR ----- ¿Amsterdam?

FERNANDO ----- ¿Qué sonadera específica le das al tiempo?

HECTOR ----- Abril.

FERNANDO ----- ¡Abril y Holanda! ¿Has vivido abril en Holanda?

HECTOR ----- No.

FERNANDO ----- Mis sinceras penas. Yo he vivido abril en Holanda.

HECTOR ----- ¿Y?

FERNANDO ----- Tulipanes, molinos, suecos de madera, canales, y esa estupenda ciudad de Amsterdam.

HECTOR ---- ¿Qué en Amsterdam?

FERNANDO -- ¿Qué no en Amsterdam?

HECTOR ---- Suáname, suéname, suéname.

FERNANDO -- Me apena el que no hayas estado. Precisamente es la perfecta ciudad para los alados.

HECTOR ---- ¿Cómo es eso, cómo es eso?

FERNANDO -- Holanda es bellamente decadente...sentir de tulipanes ancestralmente nostálgicos, sentir que se adhiere al ropaje de los increíblemente increíbles alados espectaculares haciéndolos irresistibles. Todo aglomerado en las ciudades del país de tanto. ¡Ciudad orgasmagórica! Sentir que te hace joven, bello, inteligente, fuerte, amante...

HECTOR ---- ¿Joven?

FERNANDO -- Sin duda alguna. Ciudad que vive a dos pies del punto de partida de mi primera carta dibujada para enviarse.

HECTOR ---- ¡Fuerte y amante!

FERNANDO -- Sin salpicaduras contrariantes.

HECTOR ---- Presto debo partir a tierras germanas y sentir Amsterdam en forma lejana. Dámela que llevo premura.

FERNANDO Ligado, Héctor, ligadura. Siente bien lo que sueño, si no es así suéname en sí.

HECTOR Practica la brevedad.

FERNANDO -- Al llegar a la primera costa holandesa, buscas la marca. De allí formas una diagonal hasta unas 3,796 cuerdas en íris. No te entregas en sus menesteres. Sentirás 6,973 hileras de tulipanes semi-serios, luego adelante, tres a la izquierda, seis en sitio, nueve en diagonal, y diez nuevamente a la izquierda. Existe un molinicerito, sueñas en sí por Mesa, su dueño. Señalará la casa construida de balcones. Una vez allí, sueñas en sí por Armando y Manuelita. Les entregas la carta y ya. ¿Sientes?

HECTOR ---- Playa, íris, tulipanes, molinicerito, casa de balcones, Armando, Manuelita, y ya.

FERNANDO -- Toma la carta.

HECTOR ---- Si hace hambre y sed.

FERNANDO -- Pide.

HECTOR ---- Adiós José Fernando. Te Sueño.

FERNANDO -- Haz por tí. Adiós Héctor.

Se oye la sexta sinfonía de Beethoven. Héctor envía la música y sale. Queda José Fernando escribiendo. Entra Adela muy triste, casi destrozada, nerviosa. Puede ir a la ventana, al teléfono, dar vueltas, etc. Busca a Sofía y a Magdalena.

ADELA ----- ¿Dónde existen? Aquí me encuentro sonando sola, sintiendo un crescendo sin ligaduras. ¡Soy tan iblanera! ¿Por qué a mí? ¿Por qué de una sola ventana y yo sola? ¿Por qué sentir de un solo artefacto en una sola cuerda?...José Fernando...¿Por qué? 17,936 por qué...¿Qué hice? No siento sonar. Se nublan las especies que condimentan salidas... niebla, niebla como en octubre de lejos de abril. ¡No sé qué más sonar, sentir o saber! ¡Algo tiene! Tan natural como salir a la calle seguidas por polacos que invaden todas las tavernas las oscuridades inventando ~~acompañarme~~ ^{blanco}acompañarme. Luego pasar de pene indiferente. Luego sentir cómo suenan en tiempo, entender que ponen los motivos en una balanza que por sí sola se inclina. No somos adultos...de serlo reconoceríamos las uñas del pensamiento. ¡No puedo más! ¡Tengo que sonar

*rimo dulce alemán para tener que irse y querer acompañarme.

en creciendo! Aunque se apena Magdalena. Aunque Sofia no me suene nunca más. ¡Nunca más!...y mis formas se derramen como no deseo sentirlo...ya estoy derramada...ya estoy derramada...soy una iblanera derramada, tan puestamente derramada como el hielo del Artico desde un aereoplano donde todos sienten películas y yo siento mares...estoy derramada...estoy derramada...

Se oye "For On To Us a Child is Born", área del "Mesias de Handel". Entran Magdalena y Sofia por el mismo lugar que salieron. Traen el velo de novia de Adela, el cual es larguísimo.

MAGDALENA --¡Con cuidado Sofia!

SOFIA ----- ¡Qué largo es!

MAGDALENA _ Es muy bonito.

SOFIA ----- ¿Descansamos?

MAGDALENA - Sí...siente, ¿qué sonabas con Héctor cuando Adela y yo en la cocina?

SOFIA ----- Verdaderamente Héctor debe ayudarnos en la amontonación de esta extensión.

MAGDALENA - ¡Sofía!

SOFIA ----- ¿Qué?

MAGDALENA - No inviertas, por favor.

SOFIA ----- No invierto...está bien. Héctor quiso sentirse.

MAGDALENA _ ¿Sentirse?

SOFIA ----- Con José Fernando. Lo siente, así, de vez en tiempo.

MAGDALENA - No ha sonado aún, ¿verdad?

SOFIA ----- No lo hará.

MAGDALENA - Detalla, por favor.

SOFIA ----- José Fernando posee una caja y cela todas las cartas que dibuja.

MAGDALENA - ¿Cartas para Adela?

SOFIA ----- Cartas para todo?

MAGDALENA - Siento.

SOFIA ----- Magdalena. (SEÑALA A ADELA.)

MAGDALENA - Prolongo. Ve.

SOFIA ----- Yo prolongo. Tú ve.

MAGDALENA - Adela...lo traímos. ¿Quieres verlo? Es muy simpático...Adela...¿Ha venido Héctor?...Adela siénteme...¡Suéname Adela! ¡Adela! Por favor... ¡Sofía!

SOFIA ----- Adela...siente...soy de formas irregulares, sueño de modo en creciendo, en risa, porque soy...pero compartimos un lugar amplio donde una, dos y tres sentimos en particular y relacionamos en vano. Vive un sentir común, algún sonido. Puedo hospedarme frente a la ventana...si sueñas...deberías sonar en risa, al menos un segundo establecido en lo que... al menos siénteme...no vayas a...

ADELA ----- ¡Sofía! ¡Sofía!

SOFIA ----- Adela mía. Para existir de mí, recoge los detalles y fórmate en tí, cada vez más tuya.

ADELA ----- Sofía...

SOFIA ----- Mi Adela, ya. Se hizo sentir un tiempo. Adela, si estás preciosa.

MAGDALENA - Siente de otro modo, de velos prolongados. También yo me reservo mía. Sofía suena bien. Compartimos un amplio lugar donde solo se separa lo tangible, lo demás es lo demás, existe como existe, sonando, no sonando, sintiendo, no sintiendo.

SOFIA ----- Deseo sentirte mejor. Sonaré en sí para tí varias veces. ¿Te importa?

ADELA ----- No, no. De ninguna manera. Lo necesito. Suena en sí, lo necesito.

MAGDALENA - Sofía, debemos amontonar la prolongación fluyendo en el pasillo central.

ADELA ----- No se vayan, necesito...

MAGDALENA - Alguien puede rozar ese manantial. Algunos casi se desmoronan en busca de la vertical. Es la única salida y son muy considerados. Si desean el retiro debemos responderles.

SOFIA ----- Magdalena, ¿no puedes dejarte un poco?

MAGDALENA - ¿Y la consideración?

SOFIA ----- Si son muy considerados, pide.

MAGDALENA - Es tan bello, ¿cómo puedo?

ADELA ----- ¿No es más bello sentirme?

MAGDALENA - Tanto más bello...hasta yo misma puedo ser iblanera.

SOFIA ----- Pide.

MAGDALENA - Seres, objetos, animados y existentes: no suenen lo que podría rozar deñeitosa prolongaciones clestes. Tan grande es mi respeto de todas las atenciones. Cuiden sus lugares...practiquen detalles picaditos. (A LAS AMIGAS.) Son todos tan gentiles e impacientes. Sienten estando lejos.

SOFIA ----- ¿Qué se siente estando lejos?

ADELA ----- Todo depende. Unas veces estás lejos porque te vas, otras veces estas lejos. Cuando no estas, o no te ven es como si hubieras muerto. Al morir no tienes conciencia en tu tiempo. Luego tienes que nacer, o engordas, o te rechazan; entonces sueñas en melancolía de repente y casi de seguido. Lo bueno del trópico es que se confunden las lágrimas con el sudor. Eso sí nunca sueñas admisiones...no sé, pienso que si deseas no te sientan de esa manera, te vas, no te ven, mueres, o engordas, o te rechazan. Llegas a una supuesta armonía que no te siente. Sonarán lo glotona, lo fea, lo vulgar de tu existencia. Aquí un modo distinto en irse. Sonarán que reclamas atenciones. Entonces, te emborrachas...un año, dos, tres mil, no hay reglas. Las formas regresan. Durante todo ese tiempo ancestralmente centenario crecen las uñas y el cabello como acostumbra...de costumbre...en tí y en todos...otros morimos, nacemos, nos desterramos...

SOFIA ----- Adela...

MAGDALENA - Me siento tan tuya.

ADELA ----- Sofía, no importa, no importa que suenes en risa; mientras me siento y te sientes, me siento.

SOFIA ----- Cierto, pero no debí sonar en creciendo tan seguido.

MAGDALENA - Tiempo de amontonar, Sofía. Han esperado con risueña mascarada.

ADELA ----- Voy.

MAGDALENA ----- No.

SOFIA ----- Permanece, Adela. He sentido placenteros los caminos al velo.
SE OYE LA SEXTA SINFONIA DE BEETHOVEN.

MAGDALENA ----- ¡Buenos días, Héctor! Adelanta Sofía. Adela escapa los labios, supongo cartas.

ADELA ----- ¿Es cierto eso?

MAGDALENA ----- Tus labios escapados. (LA BESA.)
Héctor entra por la ventana con la flauta de madera y la carta.

HECTOR ----- ¡Mi Adela mía! Vengo de lo tan bello. ¡Largo, largo, largo, larguísimo! Amontonen, amontonen. (A ADELA.) ¿Y esa fachada de nepétida?

ADELA ----- No, mi Adela tan mía, no. Sonar en soles, eso es. (A LAS OTRAS.) Amontonen, amontonen y sigan mis líneas. ¡Precioso, hermoso, bello, lindo y adelísimo!

SOFIA ----- He sentido placenteros los caminos al velo.

HECTOR ----- Supongo, supongo. He sentido caminos en las últimas notas.

MAGDALENA ----- ¿No es lindo?

HECTOR ----- Más que lindo es lindo. Tan demasiado Adela. (A ADELA.) ¿Cómo lo sientes?

ADELA ----- Pues, no sé...

HECTOR ----- No sé, no sé tampoco...

MAGDALENA ----- ¡Sofía!

SOFIA ----- Vengo.

HECTOR ----- Vayan, vayan.

SOFIA ----- Héctor, ¿qué tal se siente?

HECTOR ----- No lo sé, no lo sé tampoco. Lo pondré en dos largas filas de botas para los tulipanes.

SOFIA ----- ¡Holanda!

ADELA ----- Holanda...

HECTOR ----- Holanda aactivamente.

MAGDALENA ----- ¡Sofía!

SOFIA ----- ¡Vengo, vengo!

HECTOR ----- ¿Por qué tanto sueñas?

MAGDALENA ----- Los cultivos de leche.

HECTOR ----- Ah, Sofía, Sofía.

MAGDALENA ----- Por favor, Sofía, siento mi cuerpo en contracción hacia.

HECTOR ----- Magdalena, ¿cuánto tengo?

MAGDALENA ----- Todo el que hagas.

SOFIA ----- Buenos días Héctor.

MUTIS SOFIA Y MAGDALENA. DEJAN EL VEL EN ESCENA.

ADELA ----- ¿En Holanda?

HECTOR ----- Holanda no separa algo de otro. Soy una víctima floridacristalina en los nacimientos de las sonaderas provechosas de José Fernando.

ADELA ----- ¿Lo sentiste?

HECTOR ----- Más, mucho más.

ADELA ----- Tanto.

HECTOR ----- Suenan siempre de mayores edades; de sentir por orificios masticados. Pensamos siendo de tamaño más allá. Lo recogí en Holanda. Existe...tus hijos no deben llevar semejantes sonaderas específicas. La culpa debe caer en las vocales esas impertinentes.

ADELA ----- Tampoco he crecido.

HECTOR ----- Exactamente, pero estoy impregnado de tulipanes.

ADELA ----- ¿Qué hago?

HECTOR ----- Sencillo y suave.

ADELA ----- Contrariando de mí.

HECTOR ----- De tú, de ellas...

ADELA ----- No sé.

HECTOR ----- No sé, no sé tampoco.

ADELA ----- Deja mi mano en tí.

HECTOR ----- Te siento tuya.

ADELA ----- Sin Holanda.

HECTOR ----- Pero tengo unos muy grandes ojos.

ADELA ----- No te pido y no te vayas.

HECTOR ----- Toma, toma, no vayas a sonar que fui yo. Armando tan horizontal y Manuelita tan vertical con sus piernas de puntos magenta alimentaron los olvidos.

ADELA ----- Si, ellos...

HECTOR ----- Toma, toma, toma.

ADELA ----- ¿Es la carta?

HECTOR ----- Mis lugares de cocinas y cultivos de leche. Voy.

ADELA ----- ¿Por qué?

HECTOR ----- No vayas a sonar que yo. Suena tú, tendrá que sonar tú. José Fernando tiene demasiada imaginación. ¡Talento! No se le ocurre sentir que sientes mi Adela tan mía. Acabas de recibirla de Holanda, no lo olvides. Es cierto después de todo. TU momento ya, es tu momento.

SE OYE LA SEXTA SINFONIA DE BEETHOVEN. MUTIS DE HECTOR.

ADELA ----- Mi momento...mi momento. (MIRA LA CARTA. LEVANTA EL TELEFONO.)

FERNANDO ----- ¿Adela?

ADELA ----- Sí, es Adela.

FERNANDO ----- He escrito muchas cartas.

ADELA ----- Yo he hablado demasiado.

FERNANDO ----- ¿Qué pasa?

ADELA ----- Tanto, Fernando, tanto.

FERNANDO ----- Todavía te detienes frente a las ventanas...

ADELA ----- No puedo evitarlo. Te recuerdo constantemente, no puedo evitarlo; no quiero...te amo. Ven pronto, Fernando, por favor, ven pronto.

FERNANDO ----- Me gustaría verte Adela, pero, ¿qué haría yo allí?

ADELA ----- Pues iré yo. No puedo más. ¿No entiendes? Todo es tan horrible. Estoy desesperada.

FERNANDO ----- Pensé que tendrías apoyo, al menos eso me hiciste saber.

ADELA ----- Pero no fue así, no es así. Nadie lo entiende. Voy allá. Salgo ahora mismo para allá.

FERNANDO ----- No Adela, mejor no.

ADELA ----- ¿No?

FERNANDO ----- Es lo mejor para tí y para mí.

ADELA ----- Lo mejor...no, estás equivocado, para mí no, será para tí... entiendo, ahora entiendo...para tí es lo mejor.

FERNANDO ----- No, no pienses así. Es mejor para los dos.

ADELA ----- ¿No me quieres?

FERNANDO ----- Escucha Adela, sabes que te amé.

ADELA ----- ¿Me amaste?

FERNANDO ----- Y aún te amo en cierto modo, pero no fuerzes la situación, no lo hagas tan difícil. ¿Qué harías aquí? ¿Qué haría yo allá? No gran cosa y tú lo sabes. Tú debes permanecer donde estás. Si vienes no viviría, no podría hacerlo, con la idea de que te quito algo.

ADELA ----- No me quitas nada.

FERNANDO ----- Atiende Adela. Tal vez esto no dure. Entonces, ¿qué harías? Soy libre, lo sabes, lo dije bien.

ADELA ----- Nunca me opuse a una libertad que yo misma deseo.

FERNANDO ----- Pues bien Adela, si crees que no te quiero lo que me das, estás correcta. La Adela que yo amé era una Adela feliz, tan distinta a la que escucho ahora. Será mejor dejarlo. Recuérdame.

ADELA ----- No, no digas eso, no puedo...yo te quiero...

FERNANDO ----- No lo hagas tan difícil. No te conviene.

ADELA ----- ¡Nunca me amaste! Mentiste.

FERNANDO ----- No te mentí. Si puedo decirte lo que no deseo para mí y no es precisamente tu situación la que me haría feliz.

ADELA ----- Gertrude.

FERNANDO----- Nada de Gertrude, no se trata de cine cursi.

ADELA ----- Eres tan cruel.

FERNANDO ----- Entiende esto. Sé perfectamente bien lo que tengo que decir para tu tranquilidad. Si no lo hago es por no engañarte. Si deseas engaños, marca otro número de teléfono y que sea otra persona la que pague la cuenta. Esto que estamos haciendo cuesta mucho dinero.

ADELA ----- Te amo.

FERNANDO ----- Entonces, recuérdame y sé feliz como yo lo deseo...también he sufrido aunque no lo creas, pero no tengo que decirlo. No quiero que sufras.

ADELA ----- No puedo ser feliz sin tí.

FERNANDO ----- Con o sin mí.

ADELA ----- No puedo.

FERNANDO ----- Puedes hacerlo y lo harás sola...es mejor dejarlo.

ADELA ----- Al menos escribe, solo he recibido una carta tuya.

FERNANDO ----- No te prometo nada, sabes que soy muy vafo, he escrito varias que no he enviado.

ADELA ----- Entonces, no hay más que decir.

FERNANDO ----- Mañana iré a vivir a Amsterdam. Unos amigos de papá me tienen un trabajo como director de fotografía en una película. Tal vez te escriba, pero por favor, no escribas cosas sin importancia.

ADELA ----- ¿Te vas?

FERNANDO ----- Aquí ya no tengo nada que hacer. Manda por tus cosas, ¿quieres? No puedo llevarlas.

ADELA ----- ...por mis cosas...

FERNANDO ----- Adiós Adela.

ADELA ----- ¡José Fernando!

FERNANDO ----- Adiós Adela.

ADELA ----- Sí...sí...adiós...

JOSE FERNANDO SE LEVANTA, RECOGE LA CAJA Y HACE MUTIS. ADELA PERMANECE UN TIEMPO. SE LEVANTA. SE PONE EL VELO EN LA CABEZA Y HACE MUTIS.

FIN DE FIESTA.

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI/
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

27 de enero de 1976